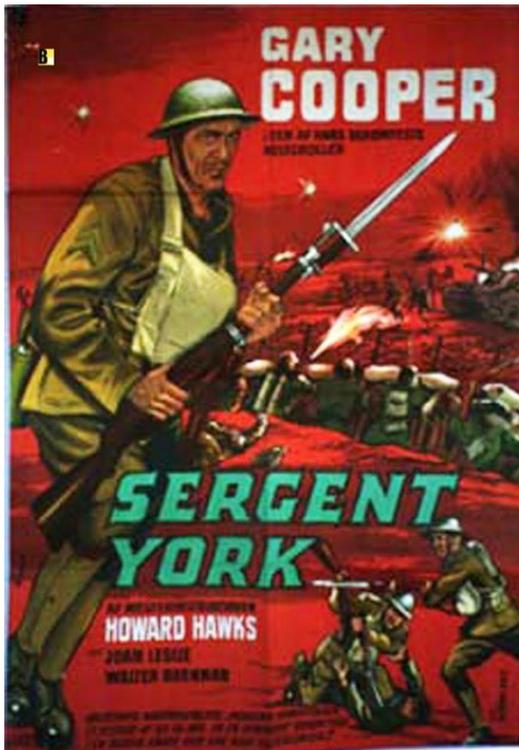


El Sargento York

José Manuel Fernández López
Academia de las Artes y Ciencias Militares
Sección de Arte Militar

6 de febrero de 2022



Cartel de la película «Sargento York»

Comenzando por el argumento, lo resumiremos de la manera siguiente: Alvin C. York un duro y tosco granjero estadounidense, interpretado por el actor Gary Cooper, natural de las montañas de las Tres Bifurcaciones en Tennessee con una excelente puntería y muchas ganas de jugar, conoce un día a una chica llamada Gracie Williams, que en la cinta es protagonizada por la actriz Joan Leslie. Desde ese momento decide sentar la cabeza y trabajar para poder casarse. Trabaja arando tierras de poca fertilidad buscando ahorrar y poder comprar un terreno. Todo se complica cuando recibe la orden de alistarse en el Ejército para participar en la Primera Guerra Mundial, surgiendo en él un dilema entre servir a Dios o a su patria. El cura del pueblo le

orienta para que recurra su alistamiento alegando motivos religiosos. Finalmente, se declara objetor de conciencia, intentado evitar ir al Ejército, pero todas sus apelaciones de prórrogas son rechazadas.

Como son rechazadas, debe incorporarse a filas, donde es recibido en la institución militar con cierto recelo dada su condición de pacifista. Incluso uno de sus suboficiales instructores, como mando más directo, intenta provocarle pensando que es un agitador, pero la conducta de York es intachable. Poco a poco sus mandos descubren en él a un excelente tirador (que moja con saliva el punto de mira para que brille y disparar mejor) y sobre todo a un ejemplar soldado que es ascendido al empleo de Cabo.

El comandante jefe de su batallón le hace a ver a York que en algunas ocasiones la violencia es necesaria para asegurar la libertad, e incluso le presta un libro para

que descubra los verdaderos ideales americanos. En las trincheras de Francia, en la ofensiva de Argonne, York se queda solo, el sargento malherido le entrega el Mando. El Cabo York asume el mando y con su escuadra captura a 132 soldados alemanes. Después ve como matan a su compañero «Pusher» Ross (interpretado por el actor George Tobias) un vigilante del metro en el Bronx de Nueva York. El valor demostrado en la captura de los soldados alemanes hace que el máximo responsable del cuerpo expedicionario norteamericano, general Pershing, dijera del sargento York que era *el más grande soldado civil de la guerra*, por lo cual recibiría más tarde la Medalla de Honor del Congreso, la Croix de Guerre de Francia, la Distinguished Service Cross y la medalla Militaire, entre otras condecoraciones.

En cuanto a la dirección de esta película, puede afirmarse que el director Howard Hawks es, junto con John Ford, uno de los mejores directores de la cinematografía



de todos los tiempos. Fue capaz de conjugar todo tipo de géneros.

A él se deben, entre otras, obras como: «La fiera de mi niña» (*Bringing up Baby*, 1938), «Solo los ángeles tienen alas» (*Only Angels Have Wings*, 1939), o «Su juego favorito» (*Man's Favorite*, 1963).

Esta película motivó a la opinión pública norteamericana para intervenir en la Segunda Guerra Mundial. La guerrera del auténtico sargento York estuvo expuesta en diversas tiendas, y durante varios meses, como símbolo del patriotismo de un país que meses después entraría plenamente en la guerra.

El equipo de guionistas de la película trabajó adaptando en gran parte el propio diario del auténtico Sargento York, editado por Tom Skeyhill. En el equipo, además, ya destacó un joven coguionista, John Huston, que con el paso del tiempo se consagraría como un gran director.

En la película se cuidaron con gran esmero otros detalles, como el del acompañamiento musical. Además de la partitura de Max Steiner -el mismo autor de «Lo que el viento se llevó» (*Gone with the Wind*, 1939)-, es reseñable el arreglo

musical llevado a cabo por Hugo Friedhofer y la dirección musical de Leo F. Forbstein.



Gary Cooper con el verdadero Alvin C. York

Entre los actores sin duda el más destacado es el que hace el papel protagonista. Gary Cooper, en el momento de realizar esta película, estaba además en constante ascenso como gran estrella de la década de los años treinta.

Entre los demás actores cabe señalar el trabajo de Walter Brennan, que fue un actor de reparto de auténtico lujo. Brennan también compartió otros títulos junto a Gary Cooper, como «El Forastero» (*The Westerner*, 1940), «Juan Nadie» (*Meet John Doe*, 1940) o «Puente de Mando» (*Task Force*, 1949).

El rodaje de la película se efectuó en un rancho propiedad de Warner Bros en el valle de San Fernando (California) desde principios de febrero hasta finales de abril de 1941. El presupuesto ascendió a 1.400.000 dólares y se convirtió en la película más taquillera de ese año.

Entre los premios que obtuvo esta cinta se pueden destacar, entre otros las once nominaciones que obtuvo a los Oscar en las categorías de Mejor Película, Mejor Director, Mejor Actor, Mejor Actor Secundario, Mejor Actriz Secundaria, Mejor Montaje, Mejor Sonido, Mejor Fotografía, Mejor Guión, Mejor Dirección Artística y Mejor Música.

Finalmente, la película obtuvo Oscar en las categorías de Mejor Actor (Gary Cooper) y Mejor Montaje, otorgado a William Holmes.



El Teniente James Stewart entrega el Oscar a Gary Cooper en 1941

La película fue objeto de inmediatos comentarios y en general buenas críticas. Después de la gala del estreno de la película «El sargento York», en pleno corazón de Nueva York, el verdadero Alvin C. York fue abordado por los periodistas para conocer sus opiniones sobre la película que acababa de ver y que representaba los hechos en los cuales él mismo había participado, sobre todo lo relativo a si Gary Cooper le había representado de manera correcta. Alvin C. York era un hombre de campo, callado, taciturno y con una tremenda puntería. En su opinión, siempre parca en palabras, *Gary Cooper ha hecho una interpretación muy natural.*

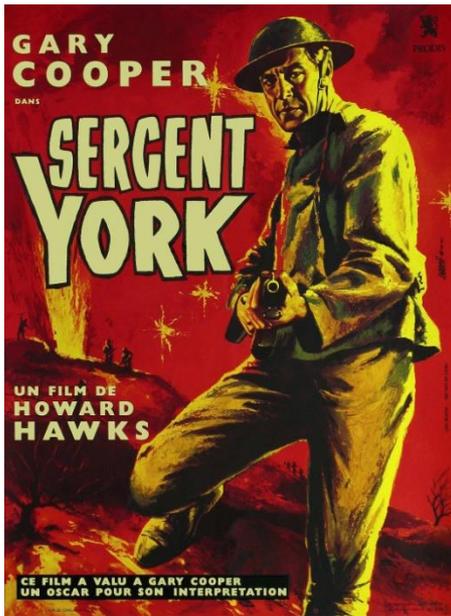
Por otro lado, el propio actor Gary Cooper indicó al respecto: *El sargento York y yo teníamos muchas cosas en común incluso antes de que yo le interpretara en el cine. Ambos nos criamos en las montañas: él en Tennessee y yo en Montana. Aprendimos a montar a caballo y a disparar como algo natural mientras crecíamos. El sargento York me dio un óscar de la Academia, pero esta no es la razón de que sea mi personaje favorito. Me gustaba el papel por el entorno de la película y porque estaba interpretando a un personaje americano bueno y honesto.*

Howard Barnes crítico del *New York Herald Tribune* afirmó: *El trabajo de Gary Cooper es de una extraordinaria versatilidad y convicción. Tanto cuando interpreta al larguirucho juerguista de las primeras secuencias, al fanático trabajador o al hábil combatiente de la sección en Argonne. Siempre está totalmente acertado en el papel.*

El *New York Times*, a través de su cronista, Bosley Crowther, indicó: La película tienen todo el saber de la auténtica América, el humor franco y sencillo de la gente que vive en lugares apartados y la integridad de la gente sencilla. El final es un poco positivo para la naturalidad de la historia. Sin embargo, la interpretación de Gary Cooper en el papel del personaje que da el título a la película salva a todo el conjunto de una manera admirable.

Por su parte, La revista *Newsweek* publicó: *El Alvin York de Gary Cooper es una caracterización totalmente convincente.*

Cabe decir también que el actor Gary Cooper, además del Oscar a Mejor Actor, también ganó el premio de la Crítica de Nueva York como mejor actor del año por su retrato de York.



Versión francesa de "Sargento York"

De esta manera, la película «El sargento York» se convirtió en la más taquillera de 1941 y Gary Cooper el actor más aclamado por un papel en el que se interpreta a sí mismo como ingenuo, bueno y valeroso.

En suma, esta obra puede definirse como una película rural, sencilla, honesta y patriótica que sirvió claramente a la América profunda del final del *New Deal* para adaptarse a la entrada en la Segunda Guerra Mundial. Pero, sobre todo, es la historia de un pacifista que llegado el caso supo luchar por su país.

Nunca un objetor de conciencia ha sido capaz de crear banderines de enganche, moral de victoria y ser el mayor héroe del país. Película de culto, de cine fórum y de reflexión de saber la forma de la participación en una guerra, para analizar con lupa las interpretaciones, la fotografía, el montaje, y principalmente contemplar cómo la historia real (si se quiere y se sabe contar) es de indiscutible visionado.